

## **Este es la mayor señal de la santidad: de ver todos felices**

**04/06/2014**

Cuánto que ya hiciste para aliviar el sufrimiento de muchos, ningún médico en este mundo podría hacer. Sí, porque tú trabajo bien hecho, muchos milagros ya salieron de tus manos. Tú no sabes la cantidad, pero Nosotros podemos ver, y ninguno de esos tuvo el coraje de cobrar. Todo lo que hiciste, fue sólo por amor. Si tus propios familiares que no acompañan en lo que vienes haciendo, ninguno de ellos te despreciarían. Pero siempre fue así, un santo de casa no eres considerado, porque si uno de ellos viniese a creer, podría venir otra familia también atrás. Por eso, mi querido hermano, Pedro II, tu eres un ejemplo de vida, porque siempre vienes pidiendo perdón por ellos, incluso ofendiendo como eres por algunos, no todos.

Nosotros, que Somos del Cielo, solo una hermandad, hacemos todo lo posible para ayudar a todas estas personas para no caer en las garras del diablo, él hace de todo para que uno sea ambicioso del otro, y muchas veces engañar, si es posible. Mi hermano, tener una persona como tú eres, es casi inédito delante de Dios, Nuestro Creador, porque de tus manos nada sale para hacer daño a nadie. Piedad sí, esto tiene con abundancia en tu pequeño corazón, cuando puedes ayudar a los otros, si es posible. Este es la mayor señal de la santidad, de ver todos felices. Por eso, hermano, todos Nosotros te admiramos, por ver tanta bondad en este pequeño corazón. Todo esto hace que seas el mayor profeta de los últimos tiempos. Desde niño ya Me gustaba, que tracias en tu bolsillo una pequeña imagen Mía. Podía ver cómo tú gustaba de esa pequeña imagen, como tú hoy adoras mucho más a Nuestro Buen Dios. En las Manos de Él, la piedra fundamental ahora eres tú. Así como Él dejo a Pedro I, ahora, es de ti que quiere recibir la Llave de vuelta, tan pronto.

**San Antonio de Padua y Pedro II**